

LA PROTESTA

Año 13

Precio: 5 cív.

Buenos Aires, Domingo 7 de Septiembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2936

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Cable)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Carrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.39

Los originales no se devuelven al ser contestados

LA PROTESTA, Septiembre 7 de 1913

LAS LEYES SOCIALES

Tendremos otro cartucho que quemar en contra de las leyes «sociales», o «antisociales», como les llama «La Vanguardia», no sabemos por qué, tratándose de leyes, como todas las otras, dictadas para la defensa del privilegio — que es lo «social», actualmente — y contra los que no quieren reconocerlo, lo «antisocial», aquí y en todas partes, y hasta según el pegonado concepto «reformista» del partido socialista, que debe considerarnos antisociales porque no contribuimos a la afirmación de la sociedad presente. A la ley del centenario se le llamó desde el primer instante «Ley de Defensa Social», e igualmente a todas las otras leyes «Sociales» son, pues, esas leyes en la sociedad actual, «social» es el código y la ley marcial, a los que pueden acudir, lo mismo que a la fuerza, todos los gobiernos en un caso extremo — y «antisociales» somos nosotros. No es bueno confundir, porque tal como tendríamos este contrasentido, que serían «antisociales» las medidas mismas tomadas por el privilegio para su defensa, y, en consecuencia, todas las leyes serían antisociales, porque todas esas leyes tienen más o menos ese fin. Las dos leyes de referencia son «sociales» en exceso, y por eso nos tememos que no sea nunca abolidas del todo. Que ultrapasen la norma de las medidas conocidas, de las medidas corrientes en todas partes donde exista un equilibrio más o menos estable, como el estado de sitio, al que en realidad vino a sustituir sobre todo la ley del centenario, lo concedemos. Pero eso no es antisocial, porque el estado de sitio no es antisocial, ni el escuadrón, o en su defecto el ejército, son antisociales, siendo los primeros a quienes se apela para garantizar al gobierno y a las instituciones en una convulsión o al capitalismo en una huelga...

«Social» es hoy todo lo que reconozca al privilegio, lo que venga a aumentar su poder o su beneficio; y «antisocial» todo aquello que tienda a independizar a los hombres del privilegio. Los socialistas mismos proclamarán antisociales a los que no se adaptan al reconocimiento implícito de la autoridad, de la propiedad, de las leyes que representan todo lo que en el momento se puede estirar la cuerda (y hablo de las leyes socialistas, no de las otras menos liberales). Para un gobierno socialista, puesto en el mismo trance que el gobierno argentino del centenario, no sino muy «sociales» le resultarían las dos leyes citadas, y esto lo hemos visto en Francia, durante el gabinete Briand y la represión de los movimientos «antisociales» de diversas huelgas y del sindicato de institutores.

Precisamente hoy se celebra un acto contra las dos leyes arriba mencionadas, y anteayer el diputado Bravo ha pedido en la Cámara el pronto despacho del proyecto Palacios, que duerme en la comisión de legislación. Este proyecto, que no es aquel simple y llano «Art. 1.º — Derógase la ley social y de residencia. Art. 2.º — Comuníquese, etc.», prometido a sus electores por el doctor Bravo antes de las elecciones, demuestra palmariamente que la diputación socialista no considera «antisociales» esas leyes, como el diario socialista, puesto que en parte propicia su conservación y al resto lo somete a una reglamentación. Ser, y no puede ser de otra manera para unas gentes tan imbuidas en los altos problemas de los privilegiados, unas leyes muy sociales, sólo que no están en forma y por eso les llaman «antisociales» como le llaman «anarquistas» a aquello que significa el menor desorden en el gobierno. Se satisfarán cuando hayan sido incluídas en el código, que es sobre poco más o menos lo que piden, con algunas limitaciones a la prohibición de la policía, que es lo que les parece «antisocial». Y el ministro, que tocante a este punto tiene casi las mismas ideas que la diputación socialista, aunque un poco avaramente los complacerá... Tendremos, pues, que dentro de poco, las mismas leyes «antisociales», apenas amenguadas, pasarán a ser «sociales» para «La Vanguardia» y para los socialistas mismos. ¿No son ya para ellos leyes cumplidamente «sociales», las de inmigración y las de ciudadanía que también contienen su paralelo de reserva acerca de los anarquistas?

El pueblo no puede esperar que los privilegiados se desprendan de sus leyes de «defensa social», aunque las deforcen o las adapten de mil maneras. Es menfira que para ellos sean antisociales!

cho del proyecto Palacios, que duerme en la comisión de legislación. Este proyecto, que no es aquel simple y llano «Art. 1.º — Derógase la ley social y de residencia. Art. 2.º — Comuníquese, etc.», prometido a sus electores por el doctor Bravo antes de las elecciones, demuestra palmariamente que la diputación socialista no considera «antisociales» esas leyes, como el diario socialista, puesto que en parte propicia su conservación y al resto lo somete a una reglamentación. Ser, y no puede ser de otra manera para unas gentes tan imbuidas en los altos problemas de los privilegiados, unas leyes muy sociales, sólo que no están en forma y por eso les llaman «antisociales» como le llaman «anarquistas» a aquello que significa el menor desorden en el gobierno. Se satisfarán cuando hayan sido incluídas en el código, que es sobre poco más o menos lo que piden, con algunas limitaciones a la prohibición de la policía, que es lo que les parece «antisocial». Y el ministro, que tocante a este punto tiene casi las mismas ideas que la diputación socialista, aunque un poco avaramente los complacerá... Tendremos, pues, que dentro de poco, las mismas leyes «antisociales», apenas amenguadas, pasarán a ser «sociales» para «La Vanguardia» y para los socialistas mismos. ¿No son ya para ellos leyes cumplidamente «sociales», las de inmigración y las de ciudadanía que también contienen su paralelo de reserva acerca de los anarquistas?

El pueblo no puede esperar que los privilegiados se desprendan de sus leyes de «defensa social», aunque las deforcen o las adapten de mil maneras. Es menfira que para ellos sean antisociales!

T. Antill.

Desde la barra

El repórter de esta sección nos ha venido hoy con un noticia, al cual le da suma importancia, por constituir, dice él, un signo de que el socialismo del partido está vacilando sobre la base de tierra fofa que le formara en un momento de desorientación, el eterno infantilismo de las masas desengañadas de la política de los otros partidos.

—Se trata de que el Dr. Dickman... — triunfó de entrada a la redacción, todo sofocado por el tren de apresuramiento en que venía y por la presión del «sentripado» que trata dentro.

—No embroma, compañero, le interrumpimos. No ve que el doctor ese todavía no puede figurar en la «barra»? Todavía no ha pasado de candidato...

—Bueno dejen que les cuente y después dirán si la noticia merece o no ser comentada.

—Apesar de esta última manifestación insistimos en no querer oírle; pero sus ruegos primero y luego sus amenazas de mandarse a mudar, tirándole, a LA PROTESTA, la renuncia a la cara, nos obligaron a escucharlo...

—Bueno, diga ya ver!

—Es el caso que he sabido que el «candidato» Dickman se ha trasladado a Berazategui, dos o tres veces en estos últimos días...

—¿Y a que?...

—Lo verán ustedes. Parece que el voto de censura de la última asamblea de la sociedad de oficios varios de aquella localidad y la actitud manifestamente hostil, hacia todo lo que huelga a mangoneos políticos, que han demostrado los obreros de allá, les han tocado algún centro sensible a los socialistas, quienes con el propósito de vindicarse

Federación Obrera Local Bonaerense

Quinta Conferencia contra las leyes de represión

Y LA CARESTIA DE LA VIDA

Hoy domingo 7 a las 2 p. m., en el Parque Patricios

Harán uso de la palabra varios oradores

ante los dichos lo han mandado al hospital — Dickman.

—¿Y?...

—Pero es el caso que el cálculo que deben haberse hecho les ha fallado; pues en balde este buen señor ha caminado como un desesperado, golpeando las puertas de los vidrieros de Berazategui. Todos lo han enviado con su música socialista a otra parte... El insistió y se quedó insistiendo, porque es testarudo hasta que consiga reunir algunas personas a quienes esperar alguno de sus discursos.

—Pero, amigo; ¿y eso le parece a usted un signo del fracaso de esa gente?

—¡Pero cómo no!... ¿No se da cuenta que el hecho de mandar nada menos que a todo un «candidato» a arreglar a las gentes de una población tan pequeña, significa que ellos consideran que nuestra propaganda antipolítica ha comenzado a minar?... ¡Y cuándo ellos piensan así, ellos que son tan optimistas con respecto a sus fuerzas!...

—Está bien, amigo — le respondimos últimamente — por esta vez hacemos lugar a su noticia; pero no insistió en traer esas pequeñeces a la barra.

La velada de anoche

Un gran éxito

Pequeño resultó el salón «Concordia» para contener a las personas que habían concurrido anoche al beneficio de LA PROTESTA, ofrecido por el cuadro «Luz y Vida». El enorme éxito alcanzado es una demostración del deseo que hay de ayudar a este diario y de la ciudadanía que ya va teniendo entre el pueblo.

No haremos crónica, no podemos hacerla por lo avanzado de la hora. Contentámonos el éxito simplemente y nos felicitamos y felicitamos.

La moral y la enseñanza

Es un signo indiscutible de corrupción, en las sociedades o en los individuos, la recrudescencia del moralismo de pura fórmula.

Siempre ha sido así, desde el tiempo de los papas que en plena orgía firmaban sentencias condenatorias contra los que habían faltado a la observancia de alguna regla moral, hasta los días actuales en que la aristocracia disoluta pretende ocultar sus lacras, ante los ojos del pueblo a quien gobierna y explota y ante quien le conviene aparecer como puritana.

La plutocracia argentina, apesar de su relativa juventud, desde un tiempo a esta parte viene siendo víctima de continuos pujos de esta mojigataz farolera, pujos que hacen ver desde lejos que algo podría que mañosamente pretende ocultar, hay en su seno.

Una vez son las niñas, que hacen fracasar la temporada teatral de una compañía porque esta no se dispone a dadas puras funciones «blancas», a ellas que mañana tal vez con motivo a otras crónicas, más o menos escandalosas, como la del Tigre! Otra vez son los veci-

nos de no importa qué parroquia que se sienten ofendidos por la presencia de una venus, en la vidriera de un escultor. Ahora y esto por boca de los diarios católicos y de «La Prensa», este mismo espíritu hipócrita se empieza a rebolar contra las conferencias sobre puercultura o sea sobre crianza e higiene de los niños. Arguyen los citados voceros que no hay necesidad, ni conviene enseñar a las jóvenes de 16 a 22 años ciertos puntos de aquella materia en que se hace referencia a hechos y funciones que deben permanecer ocultas para aquellas sopena de agraviar su pudor. Las escuelas normales, deben, según estos Catones ultracastos, expurgar sus programas de ciencias naturales y de trigénes de las mencionadas enseñanzas irrespetuosas, como se expurga un sembrado de la mala yerba.

¡Aquí les quisieramos ver haciendo el aparte de lo que se puede y de lo que no se puede mostrar! A un lado se dejaría por ejemplo todo lo relativo a la higiene sexual de la madre, lo mismo que todo lo que tuviera alingencia con la higiene del cuerpo, del niño desde el ombligo para abajo; se dejaría también la parte que enseña a amamantar a las primizas porque habría que describir los senos... ¡Y tratándose de senos ni los de la Venus de Milo, quiere tener en cuenta esta gente!

Perce que, en este tren, lo permitido sería bien poco y así las niñas cándidas que suelen aprender en Felipe Trigo, por ejemplo, cosas que están más allá de la naturaleza de los sexos, no tendrán derecho a saber ni siquiera prepararse para ser madres en una mañana próxima.

¡Oh, señores para esto sería mejor que proscribiérais totalmente los libros y hasta el derecho a hablar entre personas de distinto sexo, mientras el casamiento no lo autorizara!

Charles Keller

Un hombre de corazón, dotado del talento más puro, el poeta Charles Keller, ha muerto el 20 de julio último en Nancy. Nació en 1843, pertenecía a una vieja familia republicana burguesa de Mulhouse. Pero apenas salido de la adolescencia saltó al otro lado de la barrera, pues poseía un corazón generoso y una naturaleza de rebelde contra todas las injusticias sociales.

En 1868 fué uno de los delegados de la sección de la Internacional de París en el Congreso de la Paz de Berna.

Partidario de las ideas de Bakunine, fué su amigo y lo mismo de Eliseo Reclus, Rey, Jankowsky, Fanelli, etc. Voluntario durante la guerra de 1870, partió a pie, después de firmarse la paz, de Mulhouse a París, tomada por los versalleses, logrando entrar y tomar parte en la insurrección de la Comuna. El jueves de la semana sangrienta, fué herido en la barricada de Chateau-d'Eau. Habiendo encontrado un asilo después de la derrota, pudo escapar y refugiarse en Suiza y más tarde en Alsacia.

Se ganaba la vida como ingeniero pero las persecuciones gubernamentales y patronales no le faltaron.

La Comisión para los adherentes...

SOCIEDAD DE RESISTENCIA «ASE...

Comité, adherida a la F. O. R. A.)

Se viene al orden en general a la...

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES DE...

El jueves 4 del corriente celebró asam...

Abierta la sesión, con un número bas...

Sobre la velada proyectada a benefi...

Se adoptó la iniciativa de realizar l...

FOLLETON de LA PROTESTA 8 B. BJORSON LAS SENDAS DE DIOS

Kallew se acordó entonces de que Ren...

Se pasa después a nombrar el delega...

Notas administrativas

A los suscriptores del interior

Nos recomendamos los agentes del di...

El agente de LA PROTESTA en los bar...

A los suscriptores de la Capital

Se previene a los suscriptores de la...

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella; a 20...

Agentes de LA PROTESTA

EXTERIOR Francia. — Antonio Bernardo, 17 Bis...

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cor...

BOCA Y BARRACAS

En Montes de Oca 1672 se reciben...

Espectáculos

SAN MARTIN. — Compañía de zarzue...

NUEVO. — Compañía cómica-dramá...

AVENIDA. — Compañía lírica espa...

ARGENTINO. — Compañía de come...

NACIONAL. (Central. — Compañía c...

MAYO. — Compañía de zarzuela esp...

APOLO. — Compañía de zarzuela m...

NACIONAL. (Norte. — Compañía n...

dose a toda velocidad; pero cuando Ka...

le con su hermana y las dos niñas. H...

(Continuará)